

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a todas las personas que me apoyaron y animaron durante la elaboración de este trabajo.

Primeramente quisiera expresar mi profundo agradecimiento al profesor Lawrence M. Friedman, por su asesoría, consejos, sabiduría, tiempo y amistad durante los últimos seis años.

También agradezco a los profesores Bill Koski y Tino Cuéllar por tomarse el tiempo para hacer comentarios al texto y ofrecer su invaluable ayuda.

Muchas gracias a la profesora Deborah Hensler por su asesoría en el diseño del estudio y su apoyo desde el comienzo de mi investigación.

Mi reconocimiento a mis compañeros y amigos de los programas SPILS y JSD por sus sugerencias y amistad durante todo el proceso.

Un particular reconocimiento a Paty Castro, Ana Balderrama, Marco Luna, Abigail Rivera y Paty Luna por su invaluable apoyo y por añadirle un poco más de Los Mochis a este trabajo.

Muchas gracias también a Manuel Gómez, Vidal Romero, Enrique Seira, la Cuky y Miguel, Jorge Luis Silva y Arianna Sánchez por su ayuda en partes específicas del estudio, y en especial a Alberto Navas.

Muchas otras personas que no alcanzaría a nombrar contribuyeron a la realización de este estudio. Mi más sincero agradecimiento a todos ellos, en especial a las miles de personas que respondieron a los cuestionarios, aceptaron ser entrevistadas, compartieron datos e información, me hospedaron durante el trabajo de campo o me dieron sugerencias. También al personal directivo de las instituciones que visité, de la ANUIES y de la Secretaría de Educación Pública.

Este trabajo no hubiera sido posible sin el apoyo económico de Conacyt, Stanford Law School y Stanford University.

Muchísimas gracias también a mis padres y hermanos, su cariño y apoyo han sido siempre muy importantes para ir logrando mis metas, al igual que a mi querida familia Barrio Olivas.

Por último, quisiera dedicar este estudio, con todo mi cariño y agradecimiento, a mi esposa Marcela, por su apoyo incondicional, sus invaluable consejos y sus atinados comentarios, y a mis tres queridos hijos, Luis Fernando, Mateo y José Pablo, por llenar cada uno de mis días de amor y alegría.